

“Cántenle una canción nueva;  
toquen con destreza y  
den voces de alegría.”



Salmos 33:3

Mi nombre es Jeremy Esaú Arias, tengo 18 años y soy músico desde que tenía 12 años.

Durante el tiempo que he estado involucrado en la música, me he podido dar cuenta que la música dentro de la iglesia es muy importante por que es una de las tantas formas en las que podemos demostrarle nuestra gratitud a Dios por todo lo que ha hecho por nosotros; además que es una de las formas de compartir el evangelio de la gracia a toda criatura.

En la ILAG creemos que es importante capacitar a los músicos que participan en todas las iglesias de las comunidades para que tanto ellos como los hermanos y hermanas que asisten, puedan tener una relación cercana con Dios, y mejorar los dones que Él les ha dado.

¿Cómo logramos eso?

Por medio de retiros anuales de música. Todos los músicos de todas las comunidades vienen al centro luterano por 3 días a recibir materiales, talleres y clases de música.

Hace 4 meses empecé a trabajar en la ILAG y durante este lapso de tiempo tuve la oportunidad de organizar el retiro de música y tuvimos un tiempo bastante productivo con todos los hermanos que están encargados de la música en sus iglesias y también los que todavía están aprendiendo.

Hablamos de la música en general, ellos están aprendiendo a leer música, resolvimos dudas y como tema mas importante hablamos de lo que Dios espera de nosotros como adoradores suyos.

Como equipo esperamos seguir teniendo este tipo de actividades porque fortalecen el ministerio de música, para que la relación que tenemos con Dios sea mas activa y cuando le cantamos proclamemos Su Nombre, gracias a lo que aprendemos aquí todos juntos, podremos hacerlo hábilmente.